

LA PAGINA DE

NICOMEDES



LUZ ROJA

¿Quién oye los remordimientos
del automóvil criminal?
(Pablo Neruda. De: "Libro
de las Preguntas")

Con los ojos de un demente,
convulsionado y babeante
ahí va un loco del volante,
disparado a ciento veinte:
Una maniobra imprudente,
un estrépito rotundo...
y en la fracción de segundo
en que late un corazón,
aquel loco del timón
manda tres al otro mundo...

¿Qué complejo miserable
se esconde en el subconsciente
del volante negligente
que guía en forma execrable?
¿Por qué un hombre respetable,
por qué un correcto varón
se transforma ante el timón
como si fuera su suerte
declarada guerra a muerte
al indefenso peatón?...

El prepotente oligarca
reclama la preferencia
por su nombre, su "decencia"
por su coche y por su marca
(El no sabe que la Parca
ignora a la burguesía),
hasta que al fin llega el día
que lo choca otro patán
y sus nobles huesos van
a dar en la tumba fría.

El "hippie" marihuano
en potente coche sport,
vuela abrazado a su amor
burlando este mundo obrero:
Un perro muerto al grifero,
en el "Tip top", otra arruga;
luego asusta al que madruga
corriendo de contramano
y es orgullo del villano
matar y darse a la fuga...

El paisa microbusero,
al lema de "el golpe avisa"
no libra ni el parabrisas
por meter más pasajeros.
Por los macabros senderos
del vuelco y la colisión,
los microbuseros son
"Los Heraldos" de Vallejo,
porque "hay golpes" de pellejo
que acaban en el panteón.

Lo que respetó el camión
y salvó del microbús
no escapa del autobús
con su letal polución.
Es la contaminación
que nuestro ambiente satura.
Aquella humeante negrura
de tanto tubo de escape
que dice al pulmón que atrape:
"el cáncer no tiene cura"...

Un poco más de civismo
amiguitos del volante,
y a usted, señor caminante
también le digo lo mismo.
¿Sufre usted de daltonismo
que no hay luz que se respete?
¿o ganó en canje el brevete
por esa oferta graciosa
de las chapas de gaseosa
y asás de detergente?...

Nadie respeta luz roja
si no hay un guardia a la vista,
y el peatón cruza la pista
donde y cuando se le antoja.
Este caos me acongoja
pues colma toda medida:
¡Que no haya peatón suicida
ni piloto criminal!
ATENCION: UN COLEGIAL
VA CRUZANDO POR LA VIDA...